



Archivo histórico > Archivo de la Hermandad Sacramental de Pasión (AHSP)

El Archivo de la Archicofradía Sacramental de Pasión está constituido por varios fondos documentales, a saber: Fondo Sacramental, Fondo Ánimas, Fondo Virgen del Rosario y Fondo Pasión. De éstos, solamente los tres primeros son fondos cerrados, mientras que el Fondo Pasión es el único que sigue generando documentación.

El Fondo Sacramental constituye, desde el punto de vista documental, el más interesante de todos los que conforman el archivo. Su origen arranca con la fundación de la Archicofradía Sacramental del Salvador, hasta 1918, fecha en que se fusiona con la Hermandad de Pasión. En dicho fondo, que igualmente está dotado de una gran cohesión, encontramos algunos de los documentos más interesantes tales como los libros de reglas, que presenta interesantes miniados y cartelas, así como el Voto concepcionista, del que se guardan ejemplares impresos sobre papel y uno impreso sobre seda, que constituye un ejemplo singular. Igualmente, dentro de este fondo, hallamos el documento de mayor antigüedad dentro del archivo, que es un volumen donde se recogen las diversas escrituras de una finca, siendo la más antigua de ellas de 1490. A través de este fondo, podemos hacernos una idea de la actividad que tenía en siglos anteriores una hermandad sacramental, con sus festejos, funciones diversas, etc.

El Fondo Ánimas encierra la documentación procedente de la Hermandad de Ánimas del Salvador, la cual se fusionó con la Archicofradía Sacramental. Dicho fondo documental es de menor extensión que el anterior, aunque encierra también algún documento singular como el Libro de Reglas.

El Fondo Pasión, que es el único fondo vivo documentalmente está bastante mermado en lo que a periodos pretéritos se refiere. En su estructura actual, el archivo arranca en el periodo posterior a la invasión napoleónica, la cual, tal como se recoge en el primer libro de actas de la corporación, despojó de la práctica totalidad de sus bienes a la Hermandad, tales como las andas procesionales, etc., llegando a conservar únicamente las imágenes y algunas ropas del ajuar de éstas que se encontraban ocultas en un arcón. Esta merma en la documentación suponemos se vería igualmente favorecida por el trasiego de la Hermandad por diversas sedes, una vez abandonada la sede fundacional del Convento Casa Grande de la Merced de Sevilla, tales como San Julián, San Vicente y San Miguel, hasta desembocar finalmente en la Iglesia del Divino Salvador. Este fondo, consta de un fondo fotográfico bastante curioso, así como de diversa documentación referente a la Casa Real que lo dota de gran interés, el cual no sólo se encierra ahí, sino que también se manifiesta en la documentación referente al periodo isabelino, que en Sevilla se encuentra bajo la influencia también de los Duques de Montpensier, sirviendo como reflejo de lo que dicho momento supuso para la corporación. Un documento de singular interés constituye las bases de fusión con la Sacramental, en la cual se muestran las premisas y acuerdos bajo los que se acuerdan fusionar ambas hermandades, y que son inmutables desde una perspectiva jurídica para el gobierno de la Archicofradía en la actualidad.

Dentro de los nombres que han estado vinculados al devenir del archivo, es necesario nombrar a Don Salvador Sánchez Holgado, quien organizó la documentación hasta



conformar el germen de lo que sería el archivo actual. Igualmente, es necesario nombrar a Esteban Medina, en cuyo periodo al frente del archivo se acaba de conformar hasta su estado actual, y en el que se produce una labor de divulgación del mismo a través de las páginas del boletín de la corporación.

Archivo musical de la Archicofradía

El acervo musical de la Hermandad de Pasión es muy abundante, tanto en composiciones destinadas a interpretarse durante los cultos de regla, cuanto en marchas procesionales, aunque en la actualidad los dos pasos de la cofradía desfilan sin acompañamiento instrumental.

La partitura más antigua que se conserva en el archivo es un *Christus factus est*, escrito por Hilarión Eslava en 1825; de N.H.D. Elías López Romero es un Alabado para tiples, tenores y bajos 1º y 2º y orquesta, que fue donado en 1882; otro Alabado de la misma cronología fue compuesto por M. Díez para tiples 1º y 2º, bajo y orquesta.

Nuestro hermano y prolífico compositor Manuel Noriega y Vázquez legó tres coplas a la Hermandad de Pasión, estrenadas en las Novenas de 1851 -con texto de José Velázquez y Sánchez-, 1853 -con letra del propio Noriega- y 1882 -con el texto reaprovechado de las anteriores-, además de un *Christus factus est* de 1856, un *Stabat Mater* de 1857, y otras piezas más.

Notables fueron las coplas compuestas por los organistas Buenaventura Iñiguez en 1872 y por Norberto Almandoz en 1929, estas últimas con letra de José Muñoz San Román. Lugar destacadísimo ocupan las partituras dedicadas por el eximio músico Joaquín Turina a su Hermandad de Pasión: la Misa a Nuestro Padre Jesús de la Pasión, para tenor solista y tenores 1º y 2º, bajos y orquesta, que data de 1913; Ante la Virgen de la Merced, escrita para piano formando parte de la Suite "Calles de Sevilla", que está fechada en Madrid en 1945; y, cómo no, su célebre Plegaria a Nuestro Padre Jesús de la Pasión de 1901 con letra del canónigo Juan Francisco Muñoz y Pabón, que aún se siguen escuchando durante la Novena del Señor.

A las anteriores habría que añadir las coplas que compuso el maestro Antonio Solís para la Novena de 1849, y las que se estrenaron en el Septenario de Dolores del año 1889, concebidas por Federico Liñán para dúo y órgano, pero arregladas para orquesta de cámara por la aficionada Dolores Muro y Gómez.

En cuanto a marchas procesionales, la hermandad cuenta con numerosas composiciones de gran calidad, obra de los más insignes autores de marchas procesionales. El Señor de Pasión, compuesta por el músico mayor Ramón González y firmada el 20 de marzo de 1897, con lo que nos encontramos ante una de las marchas procesionales más antiguas de la Semana Santa de Sevilla. La Marcha fúnebre a Nuestro Padre Jesús de la Pasión, compuesta por N.H.D. Joaquín Turina hacia 1899 y estrenada en 1901. Del insigne director de la Banda Municipal de Sevilla, Pedro Braña, son las marchas Nuestra Señora de la Merced, compuesta en 1951, y Jesús de la Pasión, de 1971. Más contemporáneas son Pasión, del también director de la Banda Municipal de Sevilla, José Albero, en



ARCHICOFRADÍA DEL SANTÍSIMO SACRAMENTO Y
PONTIFICIA Y REAL DE NAZARENOS DE NUESTRO
PADRE JESÚS DE LA PASIÓN Y NUESTRA MADRE Y
SEÑORA DE LA MERCED

IGLESIA COLEGIAL DEL DIVINO SALVADOR DE SEVILLA

1983. Del organista de la parroquia del Sagrario, Miguel Vázquez Garfía, es la Marcha lenta a Nuestro Padre Jesús de Pasión, compuesta para órgano en 1983, y adaptada a bandas de música por Juan José Puntas. También cuenta en el repertorio con la marcha Nazarenos de Pasión, de Fulgencio Morón en 1994, y dedicada a los hermanos nazarenos de la cofradía. Por último, Al Señor de Pasión, de Abel Moreno, compuesta en 1999 por petición del entonces hermano mayor D. Javier Criado Fernández.

Por último, dejamos constancia de la breve pieza a órgano compuesta por D. Miguel Vázquez Garfía en 1987, bajo el título Vía Crucis a Nuestro Padre Jesús de la Pasión.